

LLEVAR HASTA EL FIN LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO Y EL REVISIONISMO

Colección de documentos acerca de la visita
de la delegación del Partido y del Gobierno
de Albania a China

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1966

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL
CAMARADA HYSNI KAPO,
MIEMBRO DEL BURO POLITICO DEL
COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA
EN EL MITIN DE
BIENVENIDA DE LOS OBREROS
DE SHANGHAI**

6 de mayo de 1966

Queridos camaradas,
Hermanos y hermanas chinos:

La delegación del Partido y del Gobierno de la República Popular de Albania se siente sumamente complacida y feliz de estar entre ustedes, entre hermanos y camaradas en armas que luchan por la gran causa del socialismo y del comunismo. Es un gran placer para nuestra delegación conocer su gran ciudad y reunirse con sus obreros. Esta ciudad tiene su propia historia gloriosa y una excelente tradición revolucionaria. Libró una grandiosa lucha contra el imperialismo y la opresión feudal e hizo una preciosa contribución al triunfo de la revolución china, también ahora está haciendo valiosos aportes a la gloriosa y gran causa de la construcción socialista del país. Todo esto es de conocimiento público.

Permítanme expresar, en nombre de todos los integrantes de la delegación, mis sinceros agradecimientos por su calurosa y fraternal recepción y por su afecto y amistad internacionalista hacia nuestro pueblo y nuestro Partido del Trabajo. Permítanme hacer llegar, en nombre del pueblo albanés, del Gobierno de la República Popular de Albania, del Partido del Trabajo de Albania y del camarada Enver Hoxha, mi más cálido saludo revolucionario, mi profundo respeto, mi más grande afecto y mis sentimientos de amistad eterna a ustedes, a los obreros del Astillero Chiangnan, a todo el pueblo de Shanghai y a sus dirigentes, a todo el hermano pueblo chino, al Gobierno de la República Popular China y al glorioso Par-

tido Comunista de China, y a su gran líder y nuestro íntimo amigo, el camarada Mao Tse-tung.

En los últimos dos años, nuestro pueblo vivió inolvidables momentos de júbilo y estímulo al recibir dos veces a la delegación del Partido y del Gobierno de la República Popular China, dirigida por el Primer Ministro del Consejo de Estado, camarada Chou En-lai. Estas dos visitas del camarada Chou En-lai a Albania constituyeron acontecimientos de significado histórico y demostraron una vez más la profunda amistad fraternal del gran pueblo chino y de su Partido marxista-leninista hacia nuestro Partido, nuestro pueblo y nuestro país. Nuestros Partido y pueblo nos han enviado a su gran país para traerles a ustedes, a todo el heroico pueblo chino, los mismos sentimientos de amistad fraternal, sincera y eterna del pueblo de la pequeña Albania. Tenemos un proverbio que reza: "Las montañas separadas no se juntarán jamás, pero quienes se separan pueden reunirse otra vez."

Es cierto que China y Albania están separadas por altas montañas y vastos mares, sin embargo, los hermanos y camaradas siempre pueden hallar oportunidades para encontrarse. ¡Camaradas y hermanos chinos! nuestro pueblo siempre se ha sentido y seguirá sintiéndose muy cerca de ustedes, porque los corazones de los pueblos de nuestros dos países laten al unísono, porque nuestros dos pueblos luchan por la misma meta y los mismos ideales y siguen el mismo camino. Los pueblos y Partidos de ambos países avanzan hombro con hombro en la construcción del socialismo, en la lucha por la salvaguardia de la pureza del marxismo-leninismo, por la victoria de la causa del comunismo y de la paz y la libertad, y contra el imperialismo, encabezado por EE.UU., contra el revisio-

nismo jruschovista y sus seguidores, y contra la camarilla traidora de Tito y los enemigos de toda especie. La invencible ideología marxista-leninista, a la que se han atenido siempre en sus actividades los gloriosos Partido Comunista de China y Partido del Trabajo de Albania, constituye la base fundamental de nuestra amistad internacionalista y revolucionaria. Las relaciones fraternales y la cooperación combatiente de nuestros dos pueblos y Partidos reposan sobre esta base ideológica. El fortalecimiento incesante de nuestra amistad combatiente contribuirá a lo que está construyendo hoy nuestro pueblo y a su brillante porvenir, y corresponde a los intereses fundamentales de los pueblos del campo socialista, del proletariado internacional y de todos los pueblos del mundo.

Además del cerco geográfico del capitalismo, a Albania le ha sido impuesto por los revisionistas jruschovistas un brutal bloqueo total en los terrenos político, económico y militar. Es precisamente en este momento más difícil cuando el amistoso y fraternal pueblo chino y el glorioso Partido Comunista de China, encabezado por el camarada Mao Tse-tung, están al lado de nuestro pueblo. El pueblo y el Partido del Trabajo de Albania jamás olvidarán esto. El pueblo y el Partido Comunista de China apoyan la justa lucha de nuestro Partido y, como internacionalistas, han ayudado desinteresadamente a nuestro pueblo a superar estas enormes dificultades y construir el socialismo. ¡Camaradas! permítanme transmitir la infinita gratitud del pueblo, del Partido del Trabajo y del Gobierno de Albania por este enorme apoyo y ayuda que el hermano pueblo chino ha prestado en forma constante a nuestro pueblo. Bajo la dirección del Partido del Trabajo, encabezado por el camarada Enver Hoxha, el pueblo albanés se esforzará perseverantemente por nuestra causa común,

cumpliendo con su glorioso deber internacionalista de defender la avanzada del campo socialista en el suroeste y la victoria del socialismo en la costa del mar Adriático, fortaleciendo asimismo aún más nuestra gran amistad. Ella es motivo de orgullo para nuestros dos pueblos, agrada a nuestros amigos y enfurece a nuestros enemigos comunes: los imperialistas, los revisionistas jruschovistas y los reaccionarios de los diversos países.

Que nuestra amistad sea un ejemplo de verdadera amistad para todos los pueblos del mundo. Que nuestra amistad sea una poderosa arma para desenmascarar la hipocresía de la llamada amistad tan pregonada por los imperialistas y los revisionistas contemporáneos. Bajo consignas demagógicas tales como “amistad” y “ayuda amistosa”, los imperialistas y los revisionistas encubren sus planes de esclavización y urden complots, golpes de Estado y actividades contrarrevolucionarias, las cuales comprometen la libertad y la independencia de los pueblos. Bajo el pretexto de la “amistad”, cometen fechorías. Como expresa un dicho popular albanés: “Te matan por la noche, y de día lloran por ti”. Nuestro pueblo ha tenido una larga experiencia personal de las consecuencias de su llamada amistad. Basta sólo con recordar las actividades traidoras de los revisionistas jruschovistas, quienes, detrás de la palabra “amistad”, han fraguado complots para oponerse abiertamente a nuestro Partido marxista-leninista y a nuestro Estado socialista y, en confabulación abierta y solapada con el imperialismo y la reacción internacionales, nos han impuesto un bloqueo tras otro para perjudicar los intereses fundamentales de nuestro pueblo.

Al igual que los imperialistas norteamericanos, los dirigentes revisionistas soviéticos han cometido y están cometiendo numerosas fechorías a espaldas de los pue-

blos de los diversos países, utilizando consignas demagógicas tales como “amistad”, “unidad”, “unanimidad”. No obstante, como expresa un dicho: La mentira tiene piernas cortas. Hoy nos encontramos en una época diferente. Todas las falacias y engaños de los imperialistas y sus lacayos, los revisionistas contemporáneos, no lograrán éxito fácilmente como ellos lo esperan. Las heroicas luchas emprendidas por el glorioso Partido Comunista de China contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo, y las luchas emprendidas por el Partido del Trabajo de Albania, junto a los demás partidos y fuerzas marxista-leninistas y progresistas, han abierto los ojos a los pueblos, de suerte que éstos ven con mayor claridad el feroz rostro del imperialismo, encabezado por los EE.UU., y la abierta traición de los actuales dirigentes soviéticos y sus seguidores, levantándose en la lucha contra ellos.

En los momentos críticos del movimiento comunista internacional y del movimiento de liberación de los pueblos, la existencia de la gran China Popular y del glorioso Partido Comunista encabezado por el camarada Mao Tse-tung — gran líder del pueblo chino y del proletariado internacional, y estimado amigo de nuestro Partido y de nuestro pueblo —, quienes están colocados en la primera fila de la lucha contra el imperialismo, encabezado por EE.UU., perseveran en la defensa de la pureza del marxismo-leninismo, combaten a los traidores revisionistas, dan pleno apoyo a la lucha de todos los pueblos por la libertad, la independencia nacional y el socialismo, y luchan por la verdadera amistad entre los pueblos y en defensa de la paz, es una gran suerte para toda la humanidad, para la lucha revolucionaria del proletariado mundial y para la lucha revolucionaria de todos los pueblos del mundo contra el imperialismo y el colonialismo. En esta

ocasión, señalamos una vez más esta realidad objetiva: la gran revolución china es la continuación directa de la Gran Revolución Socialista de Octubre, porque la gran China Popular y el Partido Comunista de China son primeros en haber enarbolado la bandera de la Revolución de Octubre, impulsado hacia adelante la causa de la Revolución de Octubre y desarrollado su tradición, ejerciendo así una fuerte influencia sobre el desarrollo de la revolución mundial y el movimiento de liberación.

¡Queridos camaradas!

Ya han transcurrido casi 17 años desde el Primero de Octubre de 1949, fecha en la cual el gran pueblo chino, bajo la dirección del Partido Comunista de China, encabezado por el camarada Mao Tse-tung, se convirtió en el dueño de su propio destino y fundó la República Popular China, una poderosa e invencible fortaleza socialista. Toda la humanidad progresista del mundo siente regocijo y aliento ante este acontecimiento de trascendencia histórica mundial y lo considera como su propia victoria. El triunfo de la revolución china asestó un golpe mortal al sistema del capitalismo mundial y fue motivo de gran alegría para todos los pueblos oprimidos y los revolucionarios del mundo. El triunfo de la revolución china cambió radicalmente la correlación de fuerzas del mundo, inclinándola en favor del socialismo, de la libertad y de la democracia. La Nueva China se ha transformado en el faro de los pueblos oprimidos de Asia, Africa y América Latina. El triunfo de la revolución china ha dado un impulso que no tiene parangón en la historia a las revoluciones antiimperialistas y democráticas en esas regiones y en el mundo entero.

Toda la humanidad progresista del mundo está sumamente complacida por los grandes éxitos que han logrado

y están logrando continuamente los 700 millones de seres de la República Popular China. Incluso el más audaz profeta no hubiera podido predecir todo lo que se ha realizado en un tiempo tan corto. En este corto espacio de tiempo, China, que poco antes era todavía un país semi-colonial, se ha convertido en un poderoso país socialista en el que la economía, la cultura y la riqueza y bienestar del pueblo crecen de día en día. Dirigido por el Partido Comunista de China, y guiado por el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung, el pueblo chino, enarbolando las tres banderas rojas: la línea general para la construcción del socialismo, el gran salto adelante y la comuna popular, no sólo ha vencido heroicamente las enormes calamidades naturales, sino que ha superado los muchos obstáculos y bloqueos impuestos pérfidamente por el revisionismo jruschovista. De acuerdo a la política de “tomar la agricultura como base y la industria como factor dirigente”, el pueblo chino ha reajustado su economía y ha establecido una poderosa base material socialista. Una gran alegría nos invade al enterarnos de que ustedes han logrado buenas cosechas en cuatro años consecutivos, con un aumento relativamente notable de la producción de cereales, algodón, cultivos azucareros y tabaco. Al mismo tiempo, la producción industrial de su país ha registrado un nuevo desarrollo y se han dado nuevos saltos adelante tanto en la variedad de los productos como en su calidad, asegurándose así el suministro constante al pueblo de grandes cantidades de artículos de primera necesidad. El pueblo chino tiene el derecho de estar orgulloso y sus amigos el de sentirse alegres por las grandes victorias, tales como el enorme progreso en el desarrollo de la industria química, el descubrimiento de una gran riqueza — petróleo — y el rápido desarrollo de la industria petro-

lera, la realización vigorosa de las investigaciones científicas y técnicas, y la exitosa explosión de dos bombas atómicas. Sus esfuerzos por alcanzar los más avanzados niveles mundiales en la ciencia y la técnica han dado brillantes frutos. El pueblo albanés está firmemente convencido de que el talentoso pueblo chino, nuestro gran amigo y hermano, cumplirá en forma sobresaliente esta misión histórica.

El pueblo albanés sabe que los obreros, los intelectuales y todos los trabajadores de Shanghai han contribuido grandemente al logro de estos brillantes éxitos. Ustedes, todos los camaradas obreros y empleados de Shanghai, han transformado y desarrollado incomparablemente la industria existente antes de la Liberación, han establecido algunas nuevas ramas industriales y desarrollado en gran medida las industrias metalúrgica, automotriz, de aparatos eléctricos, química, de construcción naval, etc. Estos grandes éxitos los hemos visto hoy. Sentimos una infinita alegría al ver los brillantes éxitos logrados por ustedes en la producción y al saber que han alcanzado el más alto nivel tecnológico en la producción y que sus productos son bien acogidos en el mercado mundial. La clase obrera y todo el pueblo de nuestro país se sienten sumamente estimulados por sus grandes victorias. ¡Queridos camaradas! Les felicitamos de todo corazón por sus logros y les deseamos que en bien de su gran patria socialista obtengan éxitos cada día mayores en el futuro.

Bajo la dirección del Partido Comunista, el heroico pueblo chino, manteniendo siempre en alto la bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung, avanza a pasos agigantados por el ancho camino de la revolución y la construcción socialistas y lleva a cabo la línea general de poner en tensión todas las fuerzas, pugnar por mar-

char siempre adelante para construir el socialismo según el principio de cantidad, rapidez, calidad y economía. En este camino, hacen sus máximos esfuerzos para cumplir las difíciles pero gloriosas tareas fijadas en el grandioso Tercer Plan Quinquenal, mediante el cual China dará nuevos pasos en la construcción para convertirse en un país con una agricultura, una industria y una ciencia y técnica modernas, y robustecerá aún más su defensa nacional. La elevada conciencia revolucionaria del laborioso, talentoso y revolucionario pueblo chino, su tenaz espíritu creador, su movilización para trabajar con un estilo de combate, su profunda comprensión de la significación política de las tareas asignadas por el Partido y el camarada Mao Tse-tung y su altamente consciente cumplimiento de éstas, todo esto constituye la garantía para lograr nuevos y grandes éxitos en la construcción socialista de su país. El pueblo albanés tiene la firme convicción de que el pueblo chino, amigo y hermano suyo, cumplirá victoriosamente las tareas fijadas en el Tercer Plan Quinquenal. El pueblo albanés desea de todo corazón que el pueblo chino logre incesantes y mayores victorias en el glorioso camino socialista.

Las grandes realizaciones del pueblo chino en los diversos frentes han elevado considerablemente el prestigio internacional de la República Popular China. Estas realizaciones son de significado histórico mundial, han confirmado la certeza de la línea general del Partido Comunista de China y han mostrado la vitalidad de la invencible doctrina marxista-leninista. Las fuerzas revolucionarias de todo el mundo saludan con regocijo estas victorias.

¡Queridos camaradas y estimados amigos!

El pueblo albanés apoya plenamente y sin reservas la firme política exterior de principios de la República Popular China. La piedra angular de esta política la constituyen la ayuda y el máximo respaldo a todas las clases explotadas y pueblos oprimidos del mundo en su lucha revolucionaria por la libertad, la independencia nacional y el socialismo; la salvaguardia de la libertad y la independencia de los pueblos del mundo; la lucha contra la agresión imperialista y los complotos imperialista-revisionistas; la fraternal amistad entre los pueblos; y el respeto mutuo y la no intervención en los asuntos internos de un país por otro. En la actualidad, China Popular tiene sobre sus hombros la principal carga de la lucha contra el imperialismo y el colonialismo. Apoya sin reservas la lucha de todos los pueblos y ha hecho los mayores aportes a la lucha revolucionaria y antiimperialista de los pueblos de Asia, Africa y América Latina, principales zonas de la tempestad revolucionaria mundial. China Popular libra una lucha resuelta, revolucionaria y marxista-leninista contra el imperialismo norteamericano, gendarme internacional y enemigo N.º 1 de los pueblos de los diversos países. El Partido Comunista de China y el Gobierno de la República Popular China siguen una sabia política de paz. Enarbolando la bandera del marxismo-leninismo puro, el Partido y el Gobierno de China desenmascaran sin piedad el carácter de renegados que tienen los revisionistas jruschovistas. Estos han traicionado la ideología marxista-leninista, han vendido los frutos de la victoria de la revolución socialista y los intereses fundamentales del pueblo soviético y del movimiento comunista internacional, confabulándose abiertamente con el imperialismo yanqui para lograr la hegemonía mundial. La política correcta, revolucionaria y marxista-leninista de la Repú-

blica Popular China ha impulsado e impulsa enérgicamente la situación internacional para que se desarrolle a favor de las fuerzas de la paz, la libertad y el socialismo.

¡Queridos camaradas y amigos!

Actualmente la situación internacional en su conjunto se desarrolla en favor del socialismo y no del capitalismo, en favor de los pueblos amantes de la libertad y contra el imperialismo y el neocolonialismo, en favor de las fuerzas progresistas y contra las fuerzas reaccionarias, y en favor del marxismo-leninismo y no del revisionismo ni los enemigos del marxismo-leninismo. Este rasgo de la situación internacional demuestra una vez más la justeza de la tesis del camarada Mao Tse-tung de que “el viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste”. Por supuesto, la situación internacional no se desarrolla por un camino recto sino que marcha hacia adelante por un camino revolucionario y de combate, un camino escabroso. Esta es una ley histórica irresistible. Hoy, la perspectiva de los pueblos de todos los países es más brillante que nunca. En verdad, se observa por todas partes del mundo que los pueblos han despertado y se han levantado para combatir contra la agresión imperialista. En vez de esperar pasivamente la muerte, emprenden por todos los medios enérgicas acciones. Asia, Africa y América Latina se han convertido en el campo principal de la actual batalla donde convergen de la manera más aguda las contradicciones del mundo contemporáneo. Son muy difíciles los días del imperialismo norteamericano, la principal fuerza agresiva y el principal pilar de los reaccionarios en dichas regiones. Esto lo demuestran claramente los acontecimientos ocurridos en Vietnam, Laos, Congo (Leopoldville), Angola, Guinea Portuguesa, Ecuador, Venezuela, Colombia, Perú y otros muchos países del mundo. Sin embargo, la mejor,

prueba de la invencibilidad de la fuerza de los pueblos y de que el imperialismo es un “coloso con pies de barro” es la heroica lucha del pueblo vietnamita y las históricas victorias sucesivas que éste logra sobre el imperialismo norteamericano y sus lacayos.

El hermano pueblo vietnamita está luchando con un heroísmo sin par y ha asestado incesantes golpes demolidores a los agresores yanquis que ocupan el Sur de Vietnam y bombardean desenfrenadamente el Norte de Vietnam. Más de 250 mil agresores de EE.UU. han sido fijados en esta lucha desigual con el heroico pueblo vietnamita. El imperialismo norteamericano ha cometido monstruosos crímenes en un vano intento de quebrantar la voluntad de resistencia del pueblo sudvietnamita amante de la libertad y está precipitándose hacia la derrota completa.

La heroica lucha y las brillantes victorias del hermano pueblo vietnamita han dado al imperialismo yanqui un fuerte dolor de cabeza. Al igual que un ratón caído en la trampa, el imperialismo norteamericano no puede salir del Sur de Vietnam luego de haberse introducido allí. En estas circunstancias, el imperialismo de EE.UU. trata por mil y un medios de encontrar una salida. Por una parte intensifica las medidas militares, y por la otra juega con trucos políticos. Pero de nada le servirán ni el “escalonamiento” de la guerra, ni la “proposición de negociaciones de paz”, ni la agrupación de mayores fuerzas mercenarias de los satélites de los EE.UU., ni la siniestra maniobra de los jruschovistas de ayudar a los agresores yanquis a zafarse de los aprietos, engañando al pueblo vietnamita y obligándole a aceptar las “conversaciones de paz” con el asesino. Fracasarán desvergonzadamente todo intento del imperialismo norteamericano, apoyado y ayudado por su socio, el revisionismo contemporáneo, de per-

petuar la ocupación del Sur de Vietnam y de convertirlo en una base de agresión contra otros países asiáticos, especialmente contra la República Popular China.

Los patriotas vietnamitas, empeñándose en una heroica lucha, han logrado grandes victorias y se han granjeado el elogio y el apoyo de todos los pueblos amantes de la libertad. Su lucha contra la agresión yanqui y por la libertad y la reunificación de la patria ha hecho enormes contribuciones a la causa de la libertad y de la paz del mundo entero. Ha desenmascarado cada vez con mayor claridad la putrefacción del imperialismo de EE.UU. y ha empujado eficazmente a éste cuanto antes hacia la sepultura. Al igual que el pueblo chino, el pueblo albanés será siempre amigo fiel y camarada inseparable del hermano pueblo vietnamita. Daremos siempre apoyo total al pueblo vietnamita. Nuestro Partido y Gobierno siempre apoyan firmemente la proposición de cuatro puntos de la República Democrática de Vietnam para la solución del problema de Vietnam y la declaración de cinco puntos del Frente Nacional de Liberación del Sur de Vietnam para la solución del problema de Vietnam. No existen ni pueden existir otros medios tales como los planteados por los revisionistas contemporáneos y los imperialistas. La actitud que se adopta frente a la lucha antiyanqui del pueblo vietnamita nos permite distinguir claramente a quiénes se oponen en verdad al imperialismo norteamericano y apoyan sin reservas al hermano pueblo vietnamita de quiénes, como los dirigentes revisionistas de la Unión Soviética, detrás de una fachada de “ayuda”, socavan la heroica lucha del pueblo vietnamita y tratan de sacar provecho y fortalecer aún más la colaboración soviético-norteamericana.

Ahora la gente ve con claridad que el centro de gravedad de la estrategia global de EE.UU. se ha trasladado de Europa a Asia, tomando como su objetivo principal a China Popular. EE.UU. sigue una política hostil de contención y agresión contra la República Popular China, ocupa el territorio chino de Taiwán, priva al pueblo chino de su legítimo puesto en la ONU, instiga a los reaccionarios hindúes a invadir a la República Popular China, ha cometido graves provocaciones militares contra China en más de 400 ocasiones, etc. Los cabecillas del imperialismo yanqui han vociferado repetidamente que se desatará tarde o temprano una guerra a gran escala contra la República Popular China. Con el propósito de realizar este plan, junto con los revisionistas jruschovistas, pretenden formar una "red de fuego" para cercar a China, la cual parte de Corea del Sur, pasa por el Japón, Taiwán, las Filipinas, Vietnam del Sur, Laos, Tailandia y "Malasia" y termina en la India. Ultimamente, a consecuencia de las frenéticas manipulaciones del imperialismo norteamericano, se concluyó el tratado nipo-sudcoreano, que tiene dirigida su punta de lanza, ante todo, contra la República Popular Democrática de Corea. El imperialismo yanqui trata también de establecer la agresiva organización del tratado de Asia del Nordeste y ampliar las bases militares y la flota nuclear en la región del Pacífico. Intensifica su guerra en Vietnam del Sur y realiza ataques aéreos a la República Democrática de Vietnam. Acelera por otra parte su intervención en Laos y su agresión a Camboya. Representantes del imperialismo de EE.UU. visitaron recientemente sus países satélites en Asia. La Primer Ministro de la India visitó EE.UU. y éste apoya a los reaccionarios hindúes. Todo esto está en coordinación con las maniobras de Kosiguin en Tashkent, con los acuerdos a

que se llegó en las conversaciones de Delhi entre Kosiguin y Humphrey, con el nuevo convenio soviético-mongol firmado durante la visita de Brezhnev a Mongolia, con la visita del ministro de Relaciones Exteriores del Japón a Moscú y la firma del tratado soviético-japonés, con la visita de la señora Ghandi a Moscú y la total ayuda económica y militar prestada por la Unión Soviética a los reaccionarios hindúes, etc. Obviamente, la "santa alianza" del imperialismo y del revisionismo está dirigida contra la República Popular China.

Al igual que en el pasado, todos los intentos del imperialismo y el revisionismo de contener, aislar y cercar a China están condenados al fracaso. Estas actividades de los imperialistas y los revisionistas jruschovistas no revelan su fuerza, sino su debilidad. Sólo constituyen una lucha desesperada para prolongar su precaria vida y eludir el inevitable castigo de la historia. La gran China se yergue como un gigante invencible. En la actualidad, China cuenta con todos los medios posibles y necesarios para aplastar todos los planes de agresión del imperialismo, el revisionismo y sus lacayos. El pueblo albanés está convencido de que si los enemigos se atreven a agredir a China, el glorioso pueblo chino los barrerá del globo terrestre total y definitivamente. Al lado de China están todos los pueblos revolucionarios y amantes de la paz del mundo, que se ponen de pie uno tras otro para librar una valiente lucha contra estos enemigos jurados de la humanidad. Estos no pueden detener el victorioso avance de China Popular y la revolución mundial, a menos que puedan impedir la salida del sol.

En la actualidad, el imperialismo norteamericano se encuentra en una situación más difícil que nunca debido a las contradicciones cada vez más agudas en el seno del

campo imperialista. Estas contradicciones se tornarán aún más agudas en el futuro. Hoy los socios del imperialismo yanqui ya no se resignan a someterse a EE.UU. sino que tratan de conservar su propia fuerza. Ya no están dispuestos a servir de peones del imperialismo yanqui en la realización de sus planes aventureros sino que quieren actuar de acuerdo con sus propios intereses. La derrota que el imperialismo norteamericano sufre en Vietnam y la agudización en los EE.UU. de la lucha de clases y de la lucha de las masas trabajadoras contra la política de agresión, han debilitado en gran medida su posición.

La situación interna del revisionismo, sobre todo del revisionismo jruschovista, es todavía peor. La línea antimarxista, que se ha venido aplicando desde el XX Congreso del Partido, de traición al pueblo soviético, al campo socialista, al comunismo, al movimiento revolucionario mundial y a la causa de los pueblos que luchan por la libertad, y la lucha de principios sostenida por los partidos y fuerzas marxistas por desenmascarar el revisionismo contemporáneo hicieron sufrir a los revisionistas desastrosas derrotas y los llevaron a una situación difícil. Todo ello condujo a la ignominiosa caída de Jruschov, cabecilla del revisionismo contemporáneo. La caída de Jruschov constituyó un duro golpe para el revisionismo internacional en su conjunto, agravando la división y las contradicciones del grupo revisionista. Actualmente, el proceso de disgregación que de los partidos revisionistas realizan las fuerzas sanas del marxismo-leninismo y el proceso de demarcación de la línea divisoria entre los marxista-leninistas y los revisionistas contemporáneos, se están desarrollando e intensificando aún más. Ahora, en muchos países se han formado nuevos partidos y grupos marxista-leninistas, y se robustecerán de día en día. No

cabe duda de que en adelante se establecerán otros grupos y partidos marxista-leninistas y se incorporarán a una abierta lucha contra la traición del revisionismo contemporáneo. En el momento presente, es más necesaria que nunca una lucha de principios, abierta, firme, decidida y sin compromisos, como la sostenida por nuestros dos Partidos y todos los demás marxista-leninistas para aplastar al revisionismo contemporáneo y hacer avanzar el movimiento revolucionario marxista-leninista del mundo.

Aunque los revisionistas jruschovistas han sufrido derrotas, no quieren abandonar el camino antimarxista y antisocialista. Los cambios en su táctica y los engaños ridículos demuestran, por una parte, sus múltiples dificultades y, por la otra, que están resueltos a seguir aplicando en todos los campos la línea jruschovista sin Jruschov. El XXIII Congreso del PCUS constituyó la última farsa dirigida por la camarilla de Brezhnev, Kosiguin y Suslov para remendar su desgarrada máscara y continuar sus actividades traidoras. No obstante, no les podrán ayudar ni la política económica de tipo titoísta, ni el centenar de nuevas garantías tales como el "bienestar" y "el fortalecimiento de la economía" dadas al pueblo soviético después de sufrir numerosas derrotas y ofrecer promesas huecas, ni los viles ataques y calumnias contra China y Albania, ni las actividades escisionistas del tipo de "taparse los oídos mientras roban una campanilla", ni la nueva promesa de "unidad" ni el empleo de algunas palabras revolucionarias y de advertencia hacia la agresión norteamericana luego de propugnar la coexistencia pacífica y la competencia económica pacífica con los agresores yanquis.

Sin duda alguna, los verdaderos discípulos de Lenin y Stalin y el glorioso pueblo soviético no permitirán a los

traidores que conduzcan a la Unión Soviética por el camino de la degeneración completa en el capitalismo. Llegará el día en que se dicte la sentencia final contra los revisionistas jruschovistas.

El Partido del Trabajo de Albania valora altamente las muy grandes contribuciones hechas por el hermano Partido Comunista de China al desenmascarar y aplastar el revisionismo jruschovista, al defender la pureza del marxismo-leninismo y fortalecer el campo socialista, el movimiento comunista internacional y la unidad leninista del movimiento obrero internacional. La inflexible lucha de principios librada por el Partido Comunista de China en este aspecto constituyó y constituirá para siempre un brillante ejemplo de lealtad para todos los revolucionarios del mundo y un estímulo para las fuerzas marxista-leninistas que luchan por el comunismo, por lo cual nuestras generaciones venideras siempre le agradecerán al Partido Comunista de China.

Conscientes de su noble misión, nuestros dos Partidos, junto con los demás partidos y fuerzas marxista-leninistas del mundo continúan y continuarán luchando resueltamente por desenmascarar y aplastar completamente a los revisionistas jruschovistas y sus seguidores, actualmente convertidos en peligrosos agentes ideológicos al servicio del imperialismo.

¡Estimados camaradas y amigos!

A la orilla del lejano mar Adriático, el pueblo albanés, dirigido por el Partido del Trabajo de Albania, con el camarada Enver Hoxha a la cabeza, con el azadón en una mano y el fusil en la otra, está haciendo sus máximos esfuerzos por la construcción socialista del país, y defiende con ojo avizor sus victorias socialistas. El pueblo albanés ha cumplido con éxito su Tercer Plan Quinquenal (1961-

1965) y se esfuerza hoy por la realización del Cuarto Plan Quinquenal. Este marcará un nuevo e importante paso hacia la construcción cabal de la sociedad socialista. En la actualidad, las masas trabajadoras de nuestro país están llenas de vigor y entusiasmo revolucionarios. Esta situación surgió hace seis meses cuando el Comité Central del Partido y el Gobierno dieron a conocer a las masas el llamamiento para que participen en la discusión y la elaboración del Cuarto Plan Quinquenal. Después de la publicación de la carta abierta del Comité Central del Partido a todos los comunistas, trabajadores, soldados y oficiales de nuestro país, esta situación entró en un nuevo auge. Todos los obreros, campesinos e intelectuales se esfuerzan con espíritu creador por realizar las tareas que se plantearon para aumentar la producción industrial y agrícola, desarrollar la cultura y fortalecer más la defensa nacional. Para mantenerse al paso con el espíritu combativo de las masas y dirigirlo más eficazmente, los cuadros del Partido, del Gobierno y todos los militantes del Partido se esfuerzan por establecer un estilo de trabajo revolucionario y vincularse aún más estrechamente con las masas. La línea de masas marxista-leninista de nuestro Partido ha encontrado su expresión en este trabajo. Como resultado, la conciencia política e ideológica de nuestro pueblo trabajador se ha elevado. Nuestro Partido trabaja incansablemente para que las masas sean conscientes de la situación actual y de su papel decisivo en la construcción socialista, superen todas las dificultades y obtengan incesantemente nuevas victorias. Nuestro Partido está esforzándose por poner en pleno juego el entusiasmo de las masas por la construcción del socialismo mediante sus propias fuerzas. Refuerza sin cesar la educación comunista entre los trabajadores y lucha por eliminar todos los fenómenos ajenos,

tapar todas las brechas que puedan dar lugar al surgimiento del revisionismo y al retorno al capitalismo, asegurar la realización constante de nuestra construcción socialista, defender nuestro país de toda invasión y continuar cumpliendo gloriosamente nuestro deber internacionalista. Nuestro pueblo está convencido de que haciendo un arduo trabajo, apoyándose en sus propias fuerzas y contando con la ayuda internacionalista del hermano pueblo chino, logrará sin duda algunas nuevas victorias en todos los frentes.

Nuestro Partido y Gobierno se esfuerzan por la construcción socialista del país y siguen simultáneamente una política exterior revolucionaria. Se oponen con firmeza a la política de agresión y guerra del imperialismo norteamericano. Apoyan sin reservas a los pueblos de Asia, Africa y América Latina en su lucha por la liberación y mantienen, sobre la base de respeto recíproco e igualdad mutua, relaciones amistosas con todos los países, en particular con los países vecinos. Nuestro Gobierno combate resueltamente los esfuerzos del imperialismo por rearmar la Alemania de Bonn y se ha opuesto siempre al plan expansionista del revanchismo destinado a dañar a la República Democrática Alemana y otros países de Europa Oriental. Nuestro Gobierno ha apoyado siempre a la República Democrática Alemana y está por la conclusión cuanto antes de un tratado de paz con Alemania, lo cual es el camino más correcto para solucionar el problema de ese país y frenar la ambición agresiva de los revanchistas germano-occidentales.

¡Queridos camaradas! finalmente, permítanme asegurarles que es inquebrantable la unidad entre nuestro Partido y pueblo y el glorioso Partido Comunista de China y el gran pueblo chino. Para defender la causa de la paz,

la libertad, la democracia y el socialismo, sean cuales fueren las dificultades y sacrificios, nuestro Partido y nuestro pueblo llevarán a cabo una lucha medida por medida contra el imperialismo, encabezado por EE.UU., contra el revisionismo jruschovista y contra todos los reaccionarios. En la lucha por la defensa de la pureza del marxismo-leninismo y por la victoria de nuestro gran ideal del comunismo, seremos para siempre sus camaradas y amigos, estando con ustedes en vida y en muerte.

¡Viva la amistad inquebrantable entre el pueblo albanés y el gran pueblo chino!

¡Vivan el amistoso y fraternal pueblo chino y el heroico pueblo de Shanghai!

¡Gloria eterna al Partido Comunista de China, líder largamente probado del pueblo chino e invencible e incansable combatiente del marxismo-leninismo!

¡Viva el camarada Mao Tse-tung, gran líder del pueblo chino y del Partido Comunista de China, sucesor digno de la causa de Marx, Engels, Lenin y Stalin, y estimado amigo de nuestro Partido y pueblo!

¡Viva la gran unidad de los pueblos de todo el mundo contra el imperialismo!

¡Gloria al marxismo-leninismo!